

SOBRE LA AMISTAD:
UNA DEFENSA DE LA PLURALIDAD DE PERSPECTIVAS¹

ON FRIENDSHIP: A DEFENSE OF A PLURALITY OF PERSPECTIVES

Diana I. Pérez

10.26754/ojs_arif/arif.2024211329

RESUMEN

Este trabajo presenta algunas ideas acerca de la amistad, a partir de la serie *Sex and the City* que nos expone de manera cruda los cambios sociales que se han producido en los últimos años en el ámbito de las relaciones interpersonales. En la primera sección aclaro la noción de “punto de vista personal” y los diversos modos de acceso a ellos. En la segunda analizo los puntos de vista presentes en dicha serie. Tomaré este caso para analizar la pluralidad de perspectivas que caracterizan las relaciones de amistad de las cuatro protagonistas. También exploraré otros posibles puntos de vista que la serie presenta. Finalmente, expongo mis puntos de vista como espectadora ante esta serie; mi objetivo es reflexionar acerca de los cambios en las relaciones interpersonales producidos en los últimos años. El balance final arroja un decidido respaldo a la promoción del respeto por una pluralidad de perspectivas como eje central para la vida en sociedad.

PALABRAS CLAVE: *Sex and the City*, segunda persona, amor, punto de vista personal.

ABSTRACT

This work presents some ideas about friendship, based on the TV series *Sex and the City*, which crudely exposes the social changes that have occurred in recent years in the field of interpersonal relationships. In the first section I clarify the notion

¹ Agradezco a mis amigas y colegas, Ángeles Eraña, Eleonora Orlando, Karina Pedace y Carolina Scotto, por su lectura atenta y por sus comentarios a una versión previa de este trabajo que me permitieron mejorarlo sustancialmente. Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2022-142120NB-I00 financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y por el “Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), Una manera de hacer Europa”.

of “personal point of view” and the various ways of accessing them. In the second I analyze the points of view present in this serie. I take this case to analyze the plurality of perspectives that characterize friendship amongst the four protagonists. I also explore other possible points of view that the series presents. Finally, I present my points of view as a spectator of this TV show; my objective is to reflect on the changes that have occurred in recent years in interpersonal relationships. The final balance provides decisive support for the promotion of respect for a plurality of perspectives a central for life in society.

KEYWORDS: *Sex and the City*, second person, love, personal point of view.

Nuestras vidas, nuestras experiencias, nuestras historias, nuestros sentires están constituidos por varios fenómenos: biológicos, psicológicos, sociales, culturales, etc. Pero sin duda un elemento que nos constituye como los seres que somos es nuestra exposición a las más diversas formas de arte y entretenimiento.² Vivimos nuestras experiencias vitales más importantes atravesados por las imágenes, sonidos y textos que a lo largo de nuestras vidas nos han mostrado cómo es transitar estas experiencias. Entendemos qué es el amor romántico no sólo por haberlo experimentado, sino fundamentalmente porque hemos visto cómo es experimentarlo en novelas, películas, series, cuadros, piezas musicales, lo que a su vez nos permitió reconocer la experiencia que estábamos atravesando y actuar sobre la base de esos modelos previamente conocidos.³ Sin duda el amor romántico es una de las experiencias más transitadas en las diversas formas de arte propias de la cultura popular.⁴ La amistad, por su parte, es menos explorada y mucho menos cuando se trata de una relación de amistad entre mujeres. Sin embargo, esta relación humana básica está también atravesada por las imágenes y

² Incluyo en mis reflexiones en este trabajo “obras de arte” como las novelas de Jane Austen, así como series populares como *Sex and the City* —el ejemplo que elijo en este trabajo—; a Mozart y a Janis Joplin; a Van Gogh y a Quino (padre de “Mafalda”).

³ Por supuesto, no niego la influencia que tienen en el desarrollo de mi comprensión de estos fenómenos mi propia experiencia, así como los casos reales alrededor mío. Sin embargo, las obras diseñadas para exponer esos casos son muy efectivas y directas en su capacidad para darle forma a nuestras experiencias más íntimas.

⁴ Y también muy criticadas por los feminismos por su rol por la constitución de nuestras subjetividades en el orden heteronormado, mostrando las conductas “correctas” para las mujeres. Véase Tenenbaum (2019) para un extenso y profundo análisis del amor, incluyendo el rol de la cultura popular en la constitución de nuestros idearios y experiencias.

textos que forman parte de nuestro entorno cultural. La pieza de “cultura popular” que elegí para este trabajo es *Sex and the City*, una serie que tiene entre sus temas centrales la amistad entre cuatro mujeres (y el amor, aunque no será mi tema central de reflexión en este trabajo).

También la filosofía ha dedicado muchas de sus páginas a reflexionar acerca de la amistad y el amor, y las ideas propuestas para caracterizar cada una de estas nociones son diversas y contradictorias entre sí. Casi todas las consideraciones canónicas sobre la amistad fueron desarrolladas por varones: Aristóteles, Cicerón, San Agustín, Montaigne.⁵ La serie que elegí, por el contrario, adopta la perspectiva femenina sobre el amor y la amistad, más específicamente nos muestra al amor y a la amistad desde cuatro perspectivas femeninas diferentes. Y la serie nos muestra algo que considero central: que la amistad no es la concordancia en opiniones, valores, o concepciones de vida, por el contrario, la amistad subsiste más allá de las diferencias y se refuerza con ellas. En mi opinión, cada uno de nosotros está constituido por una compleja multiplicidad de yoes⁶ y cada particular relación de amistad que mantenemos conecta alguno(s) de esos múltiples yoes que somos con alguno(s) de los yoes del otro individuo particular que es nuestro amigo.⁷ A través de la relación de amistad se conectan dos seres particulares concretos en una relación que recoge aspectos parciales pero no determinados de cada uno de ellos, sin que ninguno de los individuos involucrados pueda identificar cuál de esos muchos yoes que es, se conecta con cuál otro.⁸ Indefectiblemente, al no abarcar la totalidad de lo que somos, nos encontraremos en desacuerdo recurrentemente. Pero eso no disminuye el afecto que sentimos por el otro, por el contrario, nos alienta a seguir descubriendo esos múltiples aspectos del amigo. Por supuesto, esto sólo es posible ejercitando la tolerancia hacia puntos de vistas

⁵ Véase Belli y Suarez Tomé (2023, parte I), para un repaso de diversas concepciones filosóficas canónicas de la amistad.

⁶ Karina Pedace me recuerda que estoy en buena compañía: Whitman dice en *Hojas de hierba*: “¿Me contradigo? / Muy bien, me contradigo. / (Soy amplio, contengo multitudes.)”, idea que Bob Dylan retoma en su canción de 2020 “I contain multitudes”. También Fernando Pessoa en el *Libro del desasosiego* dice “Soy una multitud. Cuando pienso o siento, ignoro quién piensa o siente” y “Cada uno es mucha gente”. En lo que sigue trataré de desarrollar filosóficamente esta idea, conectándola con la idea de punto de vista.

⁷ Hace muchos años, en un homenaje a Eduardo Rabossi, escuché a Alberto Moretti decir algo como esto: “Un hombre es muchos hombres. Puedo decir que fui amigo de uno de los muchos hombres que fue Eduardo Rabossi”. Esta es la idea que tengo en mente.

⁸ Yoes que, además, cambian a lo largo del tiempo.

diferentes al nuestro.⁹ En mi opinión, lo que afianza una amistad son las experiencias compartidas, los momentos vividos con el otro, sintiendo su apoyo, no la concordancia en opiniones y puntos de vista. Y esto es exactamente lo que la serie nos muestra.¹⁰

En este trabajo quiero reflexionar acerca de la amistad, a partir de una serie que vista hoy nos expone de manera cruda los cambios sociales que se han producido en los últimos años en el ámbito de las relaciones interpersonales. Creo que la aceptación de una pluralidad de puntos de vista es deseable en una sociedad humana, y la relación de amistad ejemplificada en esta serie es un caso claro de cómo los plurales puntos de vista no solo son posibles, sino indispensables para sostener las relaciones interpersonales más caras a los seres humanos, como es la relación de amistad.

El plan de este trabajo es el siguiente. En primer lugar trataré de aclarar la noción de “punto de vista personal” y los diversos modos de acceso a ellos. En segundo lugar analizaré los puntos de vista presentes en la exitosa serie *Sex and the City*. La pregunta que va a guiar mis reflexiones es ¿cuántos puntos de vista contiene esta serie?¹¹ Tomaré este caso para analizar la pluralidad de perspectivas que

⁹ Por supuesto, no estoy negando la posibilidad de que alguien que creíamos nuestro amigo se nos revele con rasgos que consideramos inaceptables, y dejamos de considerarlo un amigo.

¹⁰ En forma intencional expresé mis ideas en este párrafo usando el masculino como neutro y así lo haré a lo largo de todo el texto. Porque no quiero que se entienda que lo que digo en este trabajo sobre la amistad se aplica exclusivamente a las relaciones de amistad entre mujeres, sino a todas las relaciones de amistad: entre mujeres, entre hombres, y también entre mujeres y varones —porque efectivamente creo firmemente que existe la amistad entre varones y mujeres—. Asimismo, lo que diga sobre el amor romántico, no se aplica exclusivamente al amor heteronormado, por el contrario es aquello que considero está a la base de todas las relaciones de pareja tal como las concebimos en nuestra época: pensamos que el amor debe estar a la base de nuestra decisión de proyectar con alguien una vida compartida, co-habitar, constituir un núcleo familiar con los derechos y obligaciones que esto implica en nuestras sociedades. Este mismo imaginario del amor como fundamento de las relaciones de pareja es lo que lleva a las comunidades homosexuales a luchar por el reconocimiento legal de sus relaciones amorosas, es decir a buscar la legalización de los matrimonios igualitarios. Sin duda, podemos amar a alguien y no buscar ninguna de estas cosas (ni la co-habitación, ni los planes compartidos, ni la familia, ni el matrimonio), pero cuando las buscamos, pensamos que su fundamento debe ser una relación amorosa y no un pacto entre familias o la conveniencia económica (al menos en la cultura occidental contemporánea).

¹¹ Por supuesto, ninguna ficción puede incluir infinitos puntos de vista, ni siquiera todos los puntos de vista posibles de todos los personajes incluidos en la ficción. Una ficción es

caracterizan las relaciones de amistad de las cuatro protagonistas. También exploraré otros posibles puntos de vista que la serie presenta. Finalmente, expondré mis puntos de vista como espectadora ante esta serie; mi objetivo es reflexionar acerca de los cambios en las relaciones interpersonales producidos en los últimos años. El balance final arroja un decidido respaldo a la promoción del respeto por una pluralidad de perspectivas como eje central para la vida en una sociedad democrática.

1. PUNTOS DE VISTA PERSONALES:

¿QUÉ SON Y CÓMO SE ACCEDE A ELLOS?

Cada ser humano tiene una perspectiva —o punto de vista (voy a usar indistintamente estas dos expresiones)— acerca del mundo, en su acepción más amplia, no solo del mundo físico, sino sobre todo del mundo humano que habita. Como sugerí somos, en realidad, más de un punto de vista (soy muchos yoes). Algunos de ellos cambian de acuerdo a los diversos roles que ejercemos: mi punto de vista como madre puede entrar en tensión con mi punto de vista como académica, o como ciudadana argentina, por ejemplo. Además, mis puntos de vista son altamente dependientes del contexto. Soy “sudaca” en Europa, “Hispanic” en USA, “güerita” en México. Cada uno de esos yoes que soy en cada lugar entre los habitantes de esas tierras, supone que yo adopte de un punto de vista diferente en cada caso. Soy todo eso porque así me ven, y porque así actúo, en cada contexto. En cualquier caso, todos esos múltiples puntos de vista que adopto, dados los roles que tengo y los lugares que ocupo, constituyen mi punto de vista, el de la particular y concreta persona que yo soy: Diana Pérez. La multiplicidad que me constituye es solo mía y da lugar a ese punto de vista particular y a la vez plural que soy. Mi punto de vista personal es único, no hay otra Diana Pérez. Ocupo una única porción de espacio-tiempo en el mundo y de manera propietaria, y he

un producto de diseño humano que busca narrar las historias de algunos personajes, y para ello selecciona eventos, acciones, situaciones puntuales de personajes puntuales, dejando inespecificados muchos aspectos de otros personajes o situaciones posibles. Así, criticar a *Sex and the City* porque selecciona a cuatro mujeres blancas, urbanas, de clase media, y no incluye afrodescendientes o hispanas, buscando corrección política es un sinsentido, en mi opinión. Tampoco incluye mujeres musulmanas que viven en regímenes dictatoriales, ni mujeres chinas o japonesas, ni mujeres latinoamericanas como yo (que tampoco son incluidas en muchos productos “políticamente correctos” del norte global). Ninguna obra de arte, pieza de cultura popular, ni la vida misma puede abracar todos los puntos de vista posibles. A uno, como espectador, puede interesarle (o no) explorar los puntos de vista que la obra nos muestra.

transitados por una serie particular de experiencias y de relaciones humanas que nadie más disfrutó (o padeció). Mi punto de vista también está constituido por mi particular historia de vida, y por eso mismo cambia constantemente, es fluido.

A lo largo de mi vida me encontré con muchas otras personas, cada una con su(s) propia(s) perspectiva(s). Algunos de mis puntos de vista no son sólo míos, sino que los comparto con mucha otra gente: mi posición política, mis convicciones ateas, mi amor por los animales. No todos los comparto con las mismas personas. Comprendo otros puntos de vista (tal vez no todos) pero sin duda milito la tolerancia: es una obligación moral respetar los puntos de vista diferentes a los propios. Hoy, entrado el tercer decenio del siglo XXI, estas trivialidades parecen amenazadas por ciertas prácticas que promueven la intolerancia y cancelan puntos de vista diferentes.

¿Qué es, entonces, un punto de vista personal? Adoptaré lo que Liz denomina “el modelo de las actitudes proposicionales” para dar cuenta de la naturaleza y estructura de estos puntos de vista. (Liz, 2012: Parte I sección 5). En Pérez (2013) denuncié lo que denominé el “imperialismo de la creencia” es decir la idea de que todos los estados mentales deben ser entendidos en términos de actitudes proposicionales (Pérez, 2013: 54). En efecto, sostuve que es importante reconocer la heterogeneidad de nuestros estados psicológicos y de los conceptos con los cuales los categorizamos. Podemos, entonces, pensar a un punto de vista como el conjunto de los estados psicológicos que tiene un ser humano (incluyendo las actitudes proposicionales, pero yendo más que ellas). Seguramente, entre los múltiples estados psicológicos que una persona tiene a lo largo de su vida habrá un subconjunto de convicciones profundas, creencias, preferencias y valoraciones que no estamos dispuestos a cambiar fácilmente. Estas convicciones se revelan en lo que hacemos (y a veces, pero sólo a veces, en lo que decimos) y constituyen la identidad práctica de la persona. Así, un punto de vista personal no es simplemente un conjunto de convicciones, sino también un conjunto de principios normativos que guían las acciones de esa persona.

Ahora bien, ¿quién tiene acceso a un punto de vista personal? ¿Cada uno de nosotros conoce cuál es su propio punto de vista? ¿Es posible conocer el punto de vista de *otra* persona? Quisiera sugerir que hay tres formas de acceso a los puntos de vista personales, así como hay tres formas de acceso a las mentes de las personas: las perspectivas de primera, de segunda y de tercera persona.¹²

¹² Sigo aquí las ideas desarrolladas con detalle en Pérez y Gomila (2022).

Desde el punto de vista de primera persona, podemos pensar que cada uno de nosotros conoce mejor que nadie cuáles son sus creencias y convicciones, cuál es su historia y cuáles sus decisiones pasadas. Sin embargo, muchas veces estas convicciones sólo podemos conocerlas a través de la reflexión, y nuestra propia historia es algo que constantemente estamos reescribiendo. Siempre existe la posibilidad del autoengaño y de la auto ignorancia, porque a veces no tenemos en claro quién somos, qué queremos, qué nos importa y por qué. Y además constantemente estamos reescribiendo nuestra historia, hechos pasados de nuestra vida cobran nueva luz a partir de una experiencia o de nuestras reflexiones recientes, y cosas que antes nos parecían poco significativas, ahora se vuelven esenciales en la trama narrativa que construimos para entendernos. (Broncano, 2013, 2017)

Desde el punto de vista de la segunda persona encontramos cierto tipo de relaciones afectivas interpersonales que son privilegiadas para acceder a los puntos de vista de otras personas. Sin duda la amistad es una de estas relaciones. En Pérez y Gomila (2022) sostuvimos que las interacciones de segunda persona están mediadas por un tipo especial de atribución psicológica que tienen ciertas características especiales,¹³ en esta ocasión me interesa destacar su transparencia. Este carácter transparente nos permite un acceso confiable a los estados mentales ocurrientes de la otra persona con la que estamos interactuando, en la medida en que las configuraciones expresivas del rostro, del cuerpo, de su tono de voz, nos permiten captar directamente sus estados psicológicos. Pero también sostuvimos que este acceso es muy limitado en cuanto al tipo de estado psicológico que puede ser accedido en estas interacciones (Pérez y Gomila, 2022: cap. 3), y que es necesario complementar con otras fuentes de información relevantes (lingüística, cultural, contextual) presentes en la interacción para lograr una atribución psicológica más precisa y que involucre estados psicológicos más complejos (como los que de hecho tenemos los seres humanos). También sostuvimos que la historia de las interacciones pasadas entre dos personas aumenta la transparencia y así la confianza en las atribuciones hechas.

Así como en el caso de la primera persona hay un acceso automático y práctico acerca de quién soy, es decir de mi propio punto de vista (aunque como dije, el acceso reflexivo, conceptual, no es infalible, ni completo ni es inmune al error), en el caso de la segunda persona, hay ciertas relaciones como la de amistad por

¹³ Las atribuciones de segunda persona de estados y procesos psicológicos son automáticas, prácticas, implícitas, transparentes, recíprocamente contingentes y dinámicas. (Véase Pérez y Gomila, 2022: cap. 1).

ejemplo que posibilitan un acceso automático y práctico de un gran número de estados psicológicos.¹⁴ En efecto, sabemos cómo nuestro amigo va a reaccionar, qué va a hacer, cuáles son sus valores, cuál es su punto de vista ante lo que está ocurriendo en nuestro entorno compartido, y este conocimiento práctico nos permite actuar con confianza en su presencia y anticipar sus acciones futuras y reacciones. Por supuesto, nunca conocemos del todo a nadie, ni a nosotros mismos ni a nuestro amigo más íntimo, ni al amor de nuestra vida. Dado que la amistad (así como el amor) es un estado afectivo direccionado a un objeto (y no a un contenido proposicional, o conjunto de contenidos proposicionales) siempre habrá aspectos, descripciones plausibles de ese individuo que no conocemos todavía, y que pueden sorprendernos al conocerlas.

Así, la amistad es una relación afectiva interpersonal que supone un amplio conocimiento de la otra persona (aunque no necesariamente una concordancia en opiniones ni puntos de vista), una relación fundada en una historia de experiencias compartidas que generan confianza e intimidad. Pero no todas las relaciones interpersonales de segunda persona están fundadas en este tipo de relaciones afectivas y por lo tanto no toda interacción de segunda persona nos habilita a acceder al punto de vista de alguien de una manera fiable ni detallada.

Finalmente, también podemos acceder a los puntos de vista personales desde la tercera persona: cuando nos cuentan algo acerca de una persona que no conocemos directamente, cuando leemos una historia o un texto con una descripción de un perfil psicológico particular, cuando analizamos reflexivamente la personalidad de alguien, etc. Es importante destacar que no hay un punto de vista objetivo de tercera persona desde un no lugar. Aun cuando adoptemos un punto de vista reflexivo basado en la observación y en los hechos pasados tratando de desentrañar de una manera no comprometida afectivamente el punto de vista de alguien, siempre lo hacemos desde nuestro propio punto de vista personal que busca comprender otro punto de vista personal. No hay una manera última correcta de describir un punto de vista personal.

¹⁴ Las interacciones de segunda persona son ubicuas en nuestras vidas, algunas involucran dos personas con una historia pasada en común y lazos afectivos (positivos o negativos), pero en otros casos las interacciones son efímeras, con gente que no volveremos a ver. De acuerdo con Pérez y Gomila (2022) todas estas interacciones están mediadas por atribuciones de segunda persona. Pero el tipo de estado psicológico que es posible atribuir en estas interacciones varía de acuerdo a muchos factores, uno de los cuales es la historia de las interacciones previas de la diada.

2. LOS PUNTOS DE VISTA EN *SEX AND THE CITY*

Sex and the City (*Sexo en la ciudad* en Hispanoamérica y *Sexo en Nueva York* en España) es una serie de televisión estadounidense creada por Darren Star para HBO, adaptación del libro del mismo nombre escrito por Candace Bushnell. La serie se estrenó en los Estados Unidos el 6 de junio de 1998 y concluyó el 22 de febrero del 2004, con 94 episodios transmitidos en seis temporadas. La serie se centra en la vida de cuatro amigas neoyorkinas en sus 30, en el cambio de milenio. La protagonista es Carrie Bradshaw (Sarah Jessica Parker) y sus amigas Miranda Hobbes (Cynthia Nixon), Charlotte York (Kristin Davis) y Samantha Jones (Kim Cattrall). La serie se focaliza en las historias de estas cuatro amigas, y sus vicisitudes vitales y amorosas. Cada una de ellas encarna un cierto estereotipo femenino de la época.

Carrie es escritora de una columna semanal en un diario de la ciudad de Nueva York. El tema central de sus columnas es el amor, las relaciones, el sexo, temas que las mujeres alrededor de los 30 años consideran centrales en sus vidas, o al menos estas mujeres en esos años. Carrie es la protagonista y narradora de la serie, con su voz en off. En cada uno de los capítulos se hace una pregunta que busca responder en su columna. Las preguntas son de lo más variadas: la monogamia, el sexo sin amor, el aborto, la maternidad sin padre, los tríos, el sexo oral, la masturbación femenina, la infidelidad, las diferencias de edad, son algunas de ellas. En general estas preguntas surgen a partir de situaciones y experiencias que están atravesando las protagonistas. Para responder estas preguntas suele hacer trabajo de campo. Por un lado, discute las posibles respuestas con sus amigas con quienes además intercambia experiencias, en el contexto de las típicas actividades propias de la amistad, es decir, cuando salen juntas a bailar, a una fiesta, o se encuentra a desayunar en un café. Por otro lado, hace entrevistas a personas en la calle, es decir a habitantes de la ciudad de Nueva York de distintas edades, distintas etnias, etc. que aparecen hablando a cámara como si fuera gente corriente de la calle que está siendo entrevistada por una cronista televisiva. En cada episodio, Carrie escribe finalmente su artículo semanal a partir de los datos recogidos y las experiencias vividas.

Los afectos tienen un lugar central en la serie. Durante toda la serie Carrie está en busca del amor de su vida. En el primer capítulo se cruza con el protagonista masculino a quien apoda “Mr. Big” (Chris Noth). Las relaciones entre Carrie y Mr. Big son tumultuosas: en la primera temporada viven un intenso romance, pero luego se separan dado que cada uno de ellos tiene intereses diferentes, están viviendo momentos diferentes de su vida. A lo largo de las demás temporadas

de la serie Carrie también encuentra el amor en otras personajes (varios hombres y una mujer). Pero Mr. Big siempre reaparece, en distintos roles: confidente, amante, nuevo intento de formar pareja. Las relaciones afectivas complejas entre ambos están siempre presentes. Vayamos ahora a las amigas de Carrie.

Una de sus amigas más cercanas es Miranda Hobbes. Miranda es una mujer resuelta, educada, que trabaja como abogada en una firma importante y su crecimiento profesional es central para ella. En temporadas posteriores llega a ser socia del *buffet* de abogados en el que trabaja. En algún momento hacia el principio de la serie, Miranda se enamora de una persona que es una pareja socialmente inapropiada para ella: un *bartender* sin aspiraciones. Miranda intenta llevar adelante esta relación pero lo cierto es que viven en mundos muy diferentes. Si bien tiene otras relaciones ocasionales con otros hombres su mundo es su trabajo. Sin embargo en algún momento de la serie Miranda queda accidentalmente embarazada. Así, uno de los temas que empieza a desarrollarse a partir de este embarazo son el aborto, el embarazo y nacimiento, la maternidad y la paternidad, las complicaciones para una madre que busca el desarrollo profesional en un mundo laboral muy exigente y las relaciones familiares.

Otra de las amigas de Carrie es Charlotte York. Charlotte trabaja en una galería de arte. Ella sigue todos los mandatos sociales para una mujer de su clase en su época: busca un marido, busca tener hijos, cuando se casa deja de trabajar para ocuparse de su hogar, etc. Sin embargo la vida no es sencilla para Charlotte: no puede tener hijos, se casa con alguien que tiene un perfil complejo, manejado por su madre, y finalmente se divorcia, lo cual constituye una tragedia desde su punto de vista. Una vez más el matrimonio, la familia, las suegras, el divorcio, son todos temas que recorren las columnas de Carrie y los capítulos de la serie.

Finalmente, la cuarta amiga de Carrie es Samantha Jones. Samantha es la más grande de las cuatro amigas —nunca queda claro la edad que tiene, sin duda está más cerca de los 40 que de los 30—. Samantha se maneja en lo relativo a las relaciones y al sexo siguiendo los estereotipos de los varones de la época: busca sexo sin afecto ni compromiso, es reacia entablar relaciones, no quiere casarse, no quiere tener hijos, etc. Su vida también es su trabajo, en su caso en el ámbito de las relaciones públicas; pero a diferencia de Miranda, no es esta la razón por la que no se casa y no quiere tener hijos: es una convicción vital de Samantha. En las últimas temporadas de la serie Samantha se involucra afectivamente con un varón mucho más joven que ella. Es la única relación que realmente funciona en la vida de Samanta, incluso en sus momentos más oscuros: Samantha se enferma de cáncer de mama y este joven la acompaña y apoya en todas sus vicisitudes

médicas, temas que también son motivo de reflexión en las columnas de Carrie: las diferencias de edad en la pareja, las enfermedades, los tratamientos invasivos (operaciones, quimioterapia, quedarse pelada temporalmente, los calores), pero también el cuidado amoroso de su joven pareja que no la abandona, así como el envejecimiento y el paso del tiempo.

Más allá de los detalles de la vida de cada una de las protagonistas lo que me interesa remarcar es que cada una de ellas representa un particular punto de vista diferente acerca de cómo es ser una mujer blanca en una ciudad como Nueva York en la cultura occidental en los años 90. Son cuatro estereotipos diferentes muy claros de las trayectorias vitales posibles de las mujeres en ese contexto social, cultural, histórico, situado. Mujeres que trabajan, tienen independencia económica (las cuatro viven solas desde el inicio de la serie) y lidian con los mandatos sociales propios del momento. La forma de enfrentar esos mandatos es haciéndolos explícitos y reflexionando sobre ellos, planteando las diversas alternativas (muchas veces encarnadas en las diferentes opiniones de cada una de las cuatro amigas).¹⁵

Así, lo que me parece interesante de la estructura argumental de la serie es que cada capítulo es una confrontación amistosa, un diálogo acerca de un tema entre personas con opiniones muy diferentes. Es importante remarcar un hecho que no pasa desapercibido: la serie transcurre en un mundo anterior a la existencia de las redes sociales. Para poder dialogar las amigas deben encontrarse, se citan en cafés, almuerzan juntas, se ven a la noche en diversas fiestas. Buscan el encuentro. Este encuentro no significa pensar lo mismo ni tener el mismo punto de vista ni la misma opinión. Por el contrario cada una de ellas es muy firme en sus convicciones y no cambia de opinión cuando encuentra que una amiga no comparte sus ideas. Sin embargo, las cuatro están unidas por lazos afectivos, lazos de amistad, se apoyan mutuamente, se cuidan entre sí, están para la otra a lo largo

¹⁵ Véase Tenenbaum (2019) para una reflexión acerca de las reglas y mandatos explícitos o implícitos para las mujeres (y varones) acerca del amor para una millennial en Buenos Aires. Curiosamente —o no— el libro concluye con una defensa de la amistad como modelo alternativo de vínculo humano, un vínculo que se elige, (es el vínculo más libre como destacan también Belli y Suarez Tomé, 2023), que genera obligaciones hacia el otro, y que nos pone en una situación de vulnerabilidad. Tenenbaum piensa este vínculo como una forma de relación entre identidades feminizadas (la sororidad), mi propuesta supone extender este tipo de vínculos entre seres humanos más allá de su género autopercibido u orientación sexual. Por supuesto es un vínculo diferente del amor, no su reemplazo, pero genera redes de contención social que pueden reemplazar al tradicional “núcleo familiar”.

de toda la serie sin que estas diferencias de opinión implique actitudes tales como las que vemos en la actualidad en las relaciones mediadas por internet, esto es sin bloquear a quien piensa diferente, sin *ghostear* a nadie y sin autocensura. Cada quien es libre de opinar lo que le parezca acerca del tema que se está tratando y se respeta la opinión de quien piensa diferente, se atiende a sus razones y se busca la mejor respuesta. Siempre desde la perspectiva de cada uno.

Quiero sugerir ahora que en esta serie no hay sólo cuatro puntos de vista de las cuatro amigas, ni solo los puntos de vista de las personas que circunstancialmente opinan o que intervienen en la vida de las protagonistas. Creo que Nueva York, la ciudad, es en sí mismo un punto de vista más. El título de la serie, *Sex and the City*, ya nos muestran que “La Ciudad” es un personaje más de la serie. Efectivamente, la serie está filmada con muchos exteriores, hay mucha presencia de las calles de la ciudad y de los habitantes de la ciudad. Hay mucha referencia a las costumbres, a las actividades y a las formas de vida de los habitantes de esa ciudad por esos años. También se podría sostener que un sexto punto de vista que es el emplazamiento temporal. No se trata simplemente de la ciudad de Nueva York, sino que es la Nueva York de los años 90 post limpieza de Giuliani pero antes del atentado a las torres gemelas.¹⁶ La Nueva York que se muestra es una ciudad perfectamente habitable, la calle está en manos de gente de buenos recursos económicos, hay desarrollo económico, hay brillo cultural. Es la Viena de los años 90. Es notable el contraste que hay con otras series y películas de los años 70 en donde Nueva York es una ciudad oscura, una ciudad donde hay muchos delitos, conflictos raciales, droga, etc.¹⁷ Así la ciudad de Nueva York es una protagonista más, la ciudad de Nueva York con estas características peculiares y en ese momento especial de su existencia.

¹⁶ Durante el transcurso de la serie ocurre el atentado terrorista del 11 de septiembre de 2001, y la presentación de la serie cambia en los últimos capítulos: desaparece la imagen de las Torres Gemelas. Pero no hay referencia alguna a ese hecho en la serie. No se refleja la ansiedad post-ataque, ni las persecuciones a los musulmanes, ni los cambios en las políticas de privacidad. De hecho nada cambia en la serie. Lo cual no deja de ser extraño. En ese sentido también Nueva York es un personaje más (un personaje/punto de vista colectivo), con sus características y personalidad situada a fines de los 90 pre-atentado, no es la ciudad real con sus avatares y cambios.

¹⁷ Por ejemplo, *Taxi Driver* y *Kojak*.

3. EL PUNTO DE VISTA DE LA SEGUNDA PERSONA: LA AMISTAD VERSUS EL AMOR

En el final de la serie, Mr. Big se da cuenta de que Carrie es el amor de su vida (Star, King, Bushnell y Tuccillo, 2006). Años de encuentros y desencuentros, una enfermedad que lo pone en una situación difícil, lo hacen reflexionar, y por fin se da cuenta de que no puede vivir sin ella. En ese momento Carrie está viviendo en París con su pareja, un afamado artista (Mijaíl Barýshnikov).

Mr. Big sabe que Carrie está en París y duda acerca de cuál sería el mejor curso de acción; ama a Carrie y quiere lo mejor para ella pero no sabe si lo mejor es que se quede en París con su nueva pareja o confesarle su amor para que vuelva con él. Lo que me parece interesante de este capítulo es que para tomar una decisión Mr. Big cita en un bar a las tres amigas de Carrie y les consulta a ellas qué hacer. Les pregunta a ellas porque son quienes mejor conocen a Carrie y saben mejor que él, cuál sería la mejor manera de que sea feliz en su vida. Esta escena de la serie me parece muy sugerente porque muestra las diferencias acerca del conocimiento de las otras personas que obtenemos en relaciones de amistad y en relaciones amorosas. Las relaciones de amistad permiten establecer una forma de conocimiento acerca de los deseos y pensamientos de los amigos que transforman al otro en transparente para uno.¹⁸ Es por eso que las amigas conocen a Carrie mejor que Mr. Big, y mejor que ella misma. Sus amigas saben qué es lo que le va a hacer mejor a Carrie. A su vez las relaciones amorosas, como la de Mr. Big y Carrie, no permiten la transparencia acerca de la otra persona que las relaciones de amistad poseen. Por el contrario, en una relación de pareja como la de estos dos personajes, el otro siempre es un poco opaco para nosotros, una opacidad que tal vez sea lo que hace interesante continuar en compañía de esa persona: es una relación de confianza pero a su vez de constante duda e incertidumbre (nunca estamos seguros de ser correspondidos en nuestra amor y los celos —fenómeno frecuente en este tipo de relaciones— son el reflejo de esta opacidad y duda permanentes).¹⁹

¹⁸ Por supuesto, tampoco las relaciones de amistad son todas iguales entre sí, y por lo tanto en diferentes casos esta transparencia se logrará en diferentes grados. Pero sin duda la amistad es un tipo de relación en la que la cercanía afectiva, la historia de interacciones pasadas y la preocupación por el bienestar del otro contribuyen a hacer más accesible los estados psicológicos de los demás.

¹⁹ No creo que el amor de pareja sea “amistad más algo más —por ej. deseo sexual—”, ni que la amistad sea una forma de amor. La amistad es simétrica y recíproca, el amor puede no serlo. La amistad es una forma de relación donde la confianza mutua es central, el amor

Así este final de la serie revela de manera clara las tensiones que hay entre las perspectivas de primera, de segunda y tercera persona en lo que respecta al conocimiento de las mentes, pensamientos y deseos de las personas. A veces no nos conocemos tan prístinamente como nos conocen nuestros afectos más cercanos. El punto de vista del amigo no es un punto de vista objetivo y desapasionado, por el contrario es un punto de vista cargado afectivamente, lo que facilita un acceso directo a los deseos y pensamientos del otro. Por el contrario, en una relación de pareja, esta fluctuación de acercamiento y distanciamiento afectivo y la constante incertidumbre acerca de la correspondencia en los afectos, dan lugar a una relación muy diferente de la relación de amistad.²⁰

4. MIS PUNTOS DE VISTA COMO ESPECTADORA

Finalmente, quiero reflexionar sobre los puntos de vista del espectador, en este caso los míos, en relación con esta serie. Hablo en plural porque miré la serie desde dos puntos de vista claramente diferentes, yo también soy varios yoes y mi yo de principios de los 2000 no es idéntico a mi yo del 2024, mucho agua corrió bajo el puente.

Cuando se estrenó, la serie se proyectaba en un canal de televisión por cable y yo miraba los capítulos cuando podía, no necesariamente en orden ni atenta a los estrenos de cada semana. Es decir vi los capítulos en desorden, tal vez incluso saltando algunos, viendo alguno más de una vez, etc. En ese momento, a fin de los años 90, yo también estaba en mis 30, no vivía en Nueva York, pero era una mujer trabajadora, independiente económicamente, blanca, urbana, con problemas y situaciones similares a las de las protagonistas, en suma yo era una protagonista más de la serie. Mi punto de vista era el de una participante involucrada.

puede no incluir una confianza ciega. Por supuesto, una vez más, no toda relación de pareja es igual, y hay diversas formas de amor de pareja. Seguramente el caso de Carrie y Mr. Big también representa una forma de relación de pareja canónica y expresa esa vieja idea platónica de la “media naranja”, una idea muy cara a las comedias románticas americanas en donde alguien resulta ser “*The One*” para el otro, es decir la idea de que los individuos están hechos el uno para el otro y terminarán juntos más allá de los vaivenes, complicaciones y diferencias en los momento vitales que parezcan impedirlo.

²⁰ Por supuesto, puede ocurrir que un tipo de relación se transforme en la otra, tal como ocurre en *Cuando Harry conoció a Sally*, donde una amistad deviene amor, o en *Grace and Frankie*, donde dos mujeres divorciadas que son amigas entre sí son a su vez amigas de sus exparejas que primero eran amigos y luego formaron una pareja (gay).

Volví a ver la serie este año de una manera muy distinta a como la había visto entonces. Ahora la serie está en una plataforma de *streaming* y es posible “maratonear” la serie. Así, vi la serie completa de principio a fin, los capítulos en orden, entendiendo un poco más algunos acercamientos y alejamientos entre los personajes, viendo el desarrollo de cada uno de los personajes a lo largo de los seis años.²¹ Y además, ya no soy una mujer de 30 y Nueva York ya no es lo que era, la sociedad ha cambiado, las formas de relaciones entre las personas han cambiado. Hoy no llamamos por teléfono a una amiga o amigo desde la cama, antes de ir a dormir, para quedarnos colgados largo tiempo al teléfono charlando. Raramente nos encontramos en un bar para conversar. Hoy le mandamos un mensaje y le preguntamos si está disponible para una conversación o para un encuentro, que agendamos como una obligación más de nuestro día. Los temas de los que conversaban las amigas en sus encuentros privados (detalles de sus vidas sexuales, relaciones afectivas, embarazo, aborto, crianza de niños, dificultades laborales), donde podían expresar libremente sus opiniones, en un ámbito acotado y seguro de respeto y tolerancia a las opiniones diversas, fruto de los lazos afectivos que les permitían pensarse a sí mismas y su situación, son temas que han aterrizado hace tiempo en el ámbito público, en los que se opina a través de las redes sociales, hablándole a todos y a nadie al mismo tiempo, sin esperar respuesta de nadie en particular, sin buscar un punto de vista diferente para entablar un debate fructífero. Por el contrario, en ese ámbito no está garantizada la tolerancia y el respeto: las respuestas que obtendremos son o bien de apoyo irreflexivo o de agresión que imposibilita el diálogo. Nos agreden y agredimos. O bloqueamos al que opine diferente y nos agrede. O nos quedamos callados y no entramos en ese juego, nos vamos de las redes. Las posibilidades de hablar y pensar reflexivamente, ponderando puntos de vista diversos, sobre temas como aquellos de los que trata esta serie son ahora menos frecuentes. Hoy es común evitar ciertos temas en reuniones sociales y familiares: de política no hablemos cuando nos juntamos con gente, a menos que tengamos previamente claridad acerca de su punto de vista o posición política, de religión mejor ni hablar.

²¹ Es notable cómo ver en desorden o con diferencias temporales de meses los distintos capítulos lleva a una percepción mucho menos densa de los personajes. Uno no registra los cambios acumulativos del personaje a lo largo de su historia, uno no sabe si tal o cual situación ya le ocurrió no todavía no. En cambio, viendo la serie en orden y maratoneando, nos permite constituir una intimidad y conocimiento con los personajes, acumular hechos y situaciones de su vida, darle densidad a los personajes. Los personajes nos importan, empiezan a ser nuestros amigos, formamos parte de su mundo, o ellos empiezan a formar parte del nuestro.

Ni siquiera de economía podemos hablar y ponernos a dialogar constructivamente. Hoy tenemos muy poca tolerancia a un punto de vista distinto al nuestro, lo cancelamos o lo bloqueamos. Los algoritmos de recomendación de las redes sociales nos muestran aquellas personas o temas a las que les pusimos “like” y nos ocultan al que piensa diferente, reforzando nuestras propias opiniones y generando falsas burbujas de acuerdo. Las formas de relación entre nosotros han cambiado, la sociedad y la ciudad que muestra la serie no es la que era después del atentado del 11 de septiembre de 2001. Ver hoy esa misma serie me genera nostalgia por un mundo que ya no existe. Hoy la serie es una ficción acerca del pasado y ya no soy una participante involucrada sino que soy una espectadora distanciada.

5. BALANCE FINAL

Traté de explicitar los cambios en las relaciones interpersonales que veo alrededor mío en los últimos años, analizando el ejemplo elegido. Hay cambios sustanciales en las formas de relaciones interpersonales en las diversas generaciones que conviven hoy sobre la tierra. No me extrañan las polarizaciones políticas e ideológicas recurrentes en las diversas naciones del globo. No me extrañan las adhesiones a posiciones cada vez más extremas, que no admiten grises, sino solo blanco o negro. Las plataformas a través de las cuales nos conectamos no están diseñadas sobre la base de relaciones simétricas como la amistad (excepto Facebook) sino sobre la base de una relación asimétrica que fomenta la aprobación irreflexiva o el rechazo absoluto (seguir a alguien y ser seguido o bloquear a alguien son nuestras únicas formas de relación en estas plataformas). Tal vez, ver hoy esta pieza de cultura popular, *Sex and the City*, nos permita darnos cuenta de que otra forma de conexión humana es posible: una forma de relacionarnos a partir del cuidado y la cooperación en lugar de la competencia, a partir del afecto y no del cálculo utilitario, una forma de conexión que lleva a enhebrar esos hilos que somos en un bello tejido comunitario resistente y colorido.²²

Diana I. Pérez

Universidad de Buenos Aires (UBA)

Instituto de Investigaciones Filosóficas/Sociedad Argentina de Análisis Filosófico/
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. (IIF/SADAF/CONICET)

dperez@filo.uba.ar

²² Sigo la metáfora de mi amiga Ángeles Eraña en su libro *De un mundo que hila personas*.

BIBLIOGRAFÍA

- BELLI, L. y SUAREZ TOMÉ, D. (2023): *Filosofía de la amistad. Experiencia, sentido y valor de nuestro vínculo más libre*, Buenos Aires: Taurus.
- BRONCANO, F. (2013): *Sujetos en la niebla. Narrativas sobre la identidad*, Madrid: Herder.
- BRONCANO, F. (2017): *Racionalidad, acción y opacidad. Sujetos vulnerables en tierras libres*; Buenos Aires: Eudeba.
- ERAÑA, A. (2021): *De un mundo que hila personas (o de la inexistencia de la paradoja individuo/sociedad)*, México: UNAM-UAM.
- LIZ, M. (ed.) (2012): *Puntos de vista. Una investigación filosófica*. Barcelona: Laertes.
- PÉREZ, D. (2013): *Sentir, desear, crear. Una aproximación filosófica a los conceptos psicológicos*, Buenos Aires: Prometeo.
- PÉREZ, D. y GOMILA, A. (2022): *Social cognition and the second person in human interaction*, New York: Routledge.
- PESSOA, F. (2020): *Libro del desasosiego*, <https://www.educ.ar/recursos/151690/el-libro-del-desasosiego-fernando-pessoa> (consultado 2-12-2024).
- TENENBAUM, T. (2019): *El fin del amor. Querer y coger*, Buenos Aires: Ariel.
- WHITMAN, W. (1999): *Hojas de hierba* (selección, traducción y prólogo de J. L. Borges), Barcelona: Lumen.

REFERENCIAS AUDIOVISUALES

- KAUFFMAN, M., MORRIS, M., FONDA, J., TOMLIN, L., WEINSTEIN, P., GOLDBERG, D., ELLISON, D. y ROSS, M. (productores ejecutivos) (2015-2022): *Grace and Frankie* (serie de televisión), Netflix.
- KING, M. P. y PARKER, S. J. (productores ejecutivos) (1998-2004): *Sex and the City* (serie de televisión), Darren Star Productions, HBO Entertainment.
- MANN, A. y MCADAMS, J. A. (productores ejecutivos) (1973-1978): *Kojak* (serie de televisión), Universal Television.
- REINER, R. (director) (1989): *Cuando Harry conoció a Sally* (película), Castle Rock Entertainment/Nelson Entertainment.
- SCORSESE, M. (director) (1976): *Taxi driver* (película), Bill/Phillips/Italo/Judeo Productions.
- STAR, D., KING, M., BUSHNELL, C. y TUCCILLO, L. (guionistas y editores) (22 de agosto de 2006): “Una chica norteamericana en París (parte I)” (temporada 6, episodio 19) [episodio de serie de televisión], en King, M. P. y Parker, S. J. (productores ejecutivos) (1998-2004), *Sex and the City* (serie de televisión), Darren Star Productions, HBO Entertainment.